

LLAMAMIENTO DE LA CNT AL PUEBLO ORIENTAL

vecinet - del archivo de Miguel Aguirre Bayley
<http://www.chasque.net/vecinet/famplio04.htm>

La CNT llama al pueblo uruguayo, a su organizaciones sociales y políticas, proscritas o no, pero auténticamente representativas de los intereses y de las opiniones populares; a las fuerzas universitarias, religiosas, militares, de sentimientos patrióticos, nacionalistas, anti-imperialistas; a los sectores de la pequeña y mediana producción agropecuaria e industrial, al comer-

cio minorista; en una palabra, a todos los orientales honestos, a una gran cruzada para la salvación nacional, por la caída de la dictadura apátrida y rosquera de Bordaberry y los jefes militares que lo sostienen, y su sustitución por un gobierno provisional, patriótico y democrático, que restablezca las libertades y aplique un programa de auténticas soluciones populares.

ASI NO SE PUEDE SEGUIR

Los trabajadores han visto disminuidos a la mitad, en sólo dos años de desgobierno bordaberrista, sus salarios, ya desquiciados en el desastroso período del pachequismo. La terrible realidad de la falta de trabajo, del cierre constante de fábricas, talleres y comercios, empuja a la emigración de decenas de miles de compatriotas, mano de obra calificada, brazos y cerebros útiles, condenados a la esterilidad o al exilio por el régimen.

Más angustiante aún, si cabe, es la situación de los jubilados, a los que el gobierno oligárquico considera algo así como un fardo inútil que debe cargar el país, olvidando que en cada jubilado hay una vida dedicada al trabajo, a "poner el hombro", como hoy se gusta decir en la propaganda de la dictadura, a cimentar con

su esfuerzo, siempre mal retribuido, todo lo que el Uruguay es.

¿Es mejor acaso, la situación de los comerciantes minoristas, de los industriales nacionales no vinculados a los trusts, de los agricultores o pequeños ganaderos, de los productores lecheros, remolacheros, y otros? Por supuesto que no! También ellos soportan la crisis, ven disminuir día a día sus ingresos, se arruinan y empobrecen.

En este país sólo se enriquecen los ladrones de cuello duro, los vaciadores de bancos, los grandes latifundistas que especulan y chantajejan al país contrabandeando o reteniendo su ganado, la rosca frigorífica, los pulpos de la intermediación y de la exportación; es decir, lo que el pueblo ha definido y bautizado como "la rosca".

LA MAS DRAMATICA CRISIS DE NUESTRA HISTORIA

En tanto, la República se hunde en la más dramática crisis de su historia. Se estanca la producción y acrece la dependencia. País productor de lana, condena a su población a la penuria de la veda y exporta en 1973 el nivel más bajo del quinquenio. País de feraces tierra para la agricultura, debe importar trigo y mezclarlo con el sorgo para fabricar pan.

Al efecto retardatario del latifundio, se agrega una industria frigorífica inadecuada, no adaptada para los cortes modernos y mas cotizados de la carne, falta de cámaras de frío, pese a que, con las firmas de Pecheco presidente y Bordaberry ministro, se le entregaron a la rosca frigorífica más de 25 mil millones de pesos, mucho más de lo necesario para la expropiación

' nacionalización de la industria. ¿Cuántas industrias, capaces de ocupar tanta mano de obra desocupada, de reactivar la economía nacional, podrían haberse fomentado con esa enorme masa de recursos, regalada a los Angelopoulos y compañía?

¿Qué créditos al comercio, a los agricultores, a los tamberos, a los remolacheros, se podrían haber realizado con los 30 mil millones de pesos destinados a tapar los agujeros dejados en el aparato bancario por los Peirano y compañía?

LAS RESPONSABILIDADES DEL PACHEQUISMO Y SU CONTINUADOR BORDABERRY

No otra cosa que mentir para ocultar pro-
pias responsabilidades, es el adjudicar, co-
mo ahora lo pretende la dictadura, a la lla-
mada crisis del petróleo, las actuales difi-
cultades del país.

Ya la CNT lo señalé claramente en 1968,
y eso para no ir más lejos en nuestra his-
toria. El pachequismo implicó no sólo la
imagen de la corrupción hecha gobierno.
Fue esencialmente el acceso al poder de
banqueros, latifundistas, representantes del
capital financiero y monopolista nacional
e internacional, de toda suerte de "finan-
cistas apurados". Su política económica,
dictada por el FMI e impuesta a fuerza de
transformar poco a poco la Constitución
de la República en un trasto viejo, con-
dujo, como lo confesaron los propios dirigen-
tes de las cámaras de industrias y de co-
mercio, "a la asfixia económica del país",
al extrangulamiento de su economía y de
su vitalidad.

Para eso, se transformaron las medidas
de seguridad en régimen permanente de
gobierno; se clausuraron diarios opositores;
se desconocieron decisiones del Poder Le-
gislativo y del Poder Judicial; se militarizaron
gremios enteros: se asesinó en las
calles a obreros y estudiantes; se desató la
violencia que tanta sangre le ha costado a
nuestro pueblo; se transformó a las fuer-
zas armadas, como ellas mismas lo señala-

ron en su enfrentamiento con Bordaberry
en febrero de 1973, en el brazo ejecutor,
"en el brazo armado de intereses económi-
cos y/o políticos sectoriales", ajenos al su-
premo interés nacional.

El acceso de Bordaberry a la presidencia,
en marzo de 1972 (con la ayuda de la ley
de lemas y de las elecciones calificadas co-
mo las más sucias de nuestra historia), no
cambió en absoluto las cosas. ¿Cómo iba a
cambiarlas, si el Sr. Bordaberry se había
proclamado sucesor y continuador de la po-
lítica pachequista; si como ministro de Pa-
checho había suscrito y acompañado con en-
tusiasmo todas sus medidas contra el pue-
blo y el país?

Así tuvimos nuevas devaluaciones en cas-
cada; así tuvimos la venta vergonzante del
oro; así tuvimos el agravamiento de la pe-
nuria popular.

Tan es así, que las propias fuerzas ar-
madas, por boca de sus mandos, reclamaron
en febrero de 1973 un cambio; explicitaron
en sus comunicados 4 y 7 los lineamientos
de tal cambio, que, más allá de sus lími-
taciones y sus carencias, coincidían, sin
embargo, con aspectos sustanciales del pro-
grama de soluciones a la crisis elaborada
por el movimiento obrero y popular, y apun-
taba contra el enemigo fundamental del
desarrollo nacional: la oligarquía.

EL GOLPE DEL 27 DE JUNIO, UN GOLPE CONTRA EL PUEBLO

Sin embargo, el golpe de estado de Bor-
daberry y los mandos militares del 27 de
junio de 1973, no fue otra cosa que una
traición a los postulados de febrero; los man-
dos borraron en junio con el codo, lo que
habían escrito como solemne compromiso 4 me-

ses atrás, el 9 de febrero. El golpe reaccio-
nario, cívico-militar de derecha, afirmó aún
más el dominio de la rosca y arrojó ham-
bre y miseria sobre el pueblo. Su sentido fue
uno sólo: impedir, frustrar, el proceso cre-
ciente de unidad del pueblo uruguayo. La

búsqueda de un programa común y de un camino común para sacar al país de la honda crisis que lo agobia.

Los hechos están a la vista. Al desastre económico se agrega la pérdida de las libertades y los derechos democráticos del pueblo. La dictadura ha clausurado toda la prensa de oposición e impuesto una rígida censura sobre todos los medios de difusión. Ha puesto fuera de la ley (de su ley, la ley del despotismo) a la CNT, a la FEUU, a partidos y grupos políticos de oposición. Ha disuelto el Parlamento (paralizando de peso todas las investigaciones en curso sobre los escándalos y negociados de la banca, de la industria frigorífica, del convenio UTE-Serecobe, del desastre administrativo y la corrupción en los entes, de la ruina de la marina mercante nacional, etc.). Ha procurado imponer una reamentación antisindical copiada del fascismo, impulsando miles de despidos de trabajadores en la actividad privada y estatal. Ha descuidado la enseñanza: ha intervenido la Universidad arrestando al Rector y los Decanos, expulsando u obligando a emigrar a docentes y estudiantes de renombre universal, orgullo del país y de nuestra enseñanza. Ha llenado cuarteles y dependencias policiales con dirigentes y militantes sindicales y políticos; mantiene en prisión a líderes indiscutidos de nuestro pueblo, como el Gral. Liber Seregni, al que un tribunal militar fascista pretende degradar, degradándose a sí mismo, ha hecho de la tortura (que envilece a quien la practica y arroja oprobio sobre el país que

la admite o la tolera) un instrumento har- to frecuente en numerosos centros militares y policiales del país. Ha retrotraído a nuestro país a las peores épocas del santismo, pretendiendo imponer a nuestro pueblo el modelo gorila de regimen de facto.

Y por si esto fuera poco, campea además el caos, la ineptia, la improvisación, el des- gobierno. Conclaves, pautas y plazos de los que ya nadie se acuerda, como no sea para ridiculizarlos o señalar su incumplimiento.

Una rendición de cuentas que hará histo- ria, no sólo por la andanada impositiva que se descarga sobre la población (650 mil millones de pesos es el equivalente a más de 200 mil pesos anuales que tiene que aportar cada habitante del país), sino por las idas y venidas, las vueltas y contravueitas de su tramitación. En los inicios del año lectivo, el mayor desconcierto sobre el destino de la enseñanza, con las contradicciones del Co- nae, el ministerio de Cultura y el gobierno en torno al llamado ciclo básico, o las difi- cultades notorias para la actividad univer- sitaria (a lo que se agrega un cúmulo de normas y reamentaciones destinadas a tra- bar el acceso a la enseñanza media, secun- daria y técnica, de los hijos de los trabaja- dores y de la gente de menores recursos). Caos e improvisación en el campo de la se- guridad social, de la vivienda y de la salud. Industrias paradas, fracaso del turismo emi- gración en masa, desabastecimiento de lo imprescindible. Incertidumbre en todos los órdenes de la vida nacional.

ES IMPERIOSO HALLAR UNA SALIDA

Repetimos: **ASI NO SE PUEDE SEGUIR.** El país no puede soportar por mucho tiempo más una política que, por saciar los apetitos insaciables de unos pocos, lo conduce inexorablemente a la ruina y a la destrucción. Los orientales, que no han nacido para el látigo y la dictadura, se rebelan, naturalmente, contra el despotismo, y los avances de la dictadura hacia la reacción y el fascismo no pueden desembocar en esta cosa que en el derramamiento de sangre y la guerra civil.

Es imperioso, por lo tanto, hallar una salida. La CNT tiene una posición muy clara al respecto: está a favor, ha luchado y lucha, por la unión de los orientales honestos, no complicados con la rosca ladrona y vende-patria; está a favor, ha luchado y lucha, por un camino de auténticas soluciones nacionales, que solo será posible si se desplaza a la oligarquía del poder y se terminan con sus privilegios. Por eso en-

frentó al pachequismo en los duros años del 68 al 71. Por eso llamó al pueblo a la calle en marzo del 73, para luchar por un programa patriótico de soluciones nacionales. Por eso enfrentó al golpe reaccionario de soluciones nacionales. Por eso enfrentó al golpe reaccionario y oligárquico del 27 de junio, con la huelga general. Por eso sigue organizando la gran batalla de la clase obrera y el pueblo uruguayo contra la dictadura.

Tiene pues, la CNT, plena autoridad para dirigirse a todo el pueblo. Representa al auténtico movimiento sindical uruguayo. Sólo en mentalidades retrógradas y fascistas puede haber la idea de que, con un decreto de "disolución", y con medidas represivas, la CNT pueda dejar de existir. Decenas de años llevó a la clase obrera unificar la totalidad de sus fuerzas. Llegó a ello a través de múltiples luchas y sacrificios, que maduraron y elevaron su conciencia

cia. En su transcurso debió enfrentar las más diversas formas de la represión, militarizaciones, despidos, agresiones, intentos de división y amarillismo fomentados por patronales reaccionarias y el propio gobierno. Es una fuerza indestructible porque se asienta en el corazón y la conciencia de cada trabajador.

Con esa autoridad, con esa trayectoria, y con esa preocupación patriótica, la CNT LLAMA FERVOROSAMENTE A LA UNIDAD MAS AMPLIA DEL PUEBLO URUGUAYO PARA POSIBILITAR UNA SALIDA DEMOCRÁTICA, DE PROGRESO SOCIAL, A LA ACTUAL COYUNTURA QUE VIVE EL PAIS.

Tal salida estará basada en un conjunto de medidas económicas mínimas e imprescindibles, fundamentalmente en relación al aparato bancario, a la estructura del comercio exterior, a la propiedad de la tierra; en la atención a las necesidades más imperiosas de la población, en primer término un aumento de emergencia en los salarios y las jubilaciones, que reactive, por otra parte, el mercado interno; y en la plena participación popular en las decisiones, mediante el restablecimiento de los derechos políticos y sindicales.

Naturalmente, estos objetivos mínimos requieren derrocar la dictadura e instaurar un gobierno provisional, patriótico y democrático, de base amplia, con la participación de fuerzas políticas y sociales auténticamente populares, de ateos y creyentes, de civiles y militares.

¿Es posible esta salida política a la actual situación?

La CNT entiende que sí, porque recoge el sentimiento de la abrumadora mayoría de la población. Su logro requiere una condición esencial: UNIDAD. Unidad de los trabajadores con la golpeada clase media uruguaya, con los universitarios e intelectuales, con los religiosos, con los militares oficiales y soldados que se pronunciaron en febrero del 73 por tales cambios y que les repugne ser verdugos de su propio pueblo, con los industriales, comerciantes y productores del campo pequeños y medios. Unidad en el plano social. Unidad de todas las fuerzas políticas opuestas a la dictadura y a su política anti-popular.

Unidad para enfrentar y derrotar la dictadura AHORA. Para enfrentar al fascismo y sus desbordes. Para evitar al país mayores males, mayores derramamientos de sangre, la guerra civil, en la que se caerá inexorablemente de no encontrarse una salida política progresiva.

La CNT, la Central sindical de los trabajadores uruguayos, más representativa y vigente que nunca, rodeada del aprecio y la solidaridad militante, incrementada cada día, de los trabajadores del mundo entero, llama finalmente a la clase obrera, al movimiento sindical, a reforzar su organización, su capacidad de movilización y de lucha, y a poner todas sus fuerzas en tensión, para la gran batalla por el aumento inmediato de los salarios, por las reivindicaciones laborales y los derechos sindicales, por la reposición de los despedidos y la libertad de los presos, y para el logro de los patrióticos objetivos enunciados.

vecinet - del archivo de Miguel Aguirre Bayley

<http://www.chasque.net/vecinet/famplio04.htm>

Viva la CNT

Viva la Unidad del Pueblo Uruguayo

Abajo la Dictadura

Montevideo, Mayo de 1974